

COMPETENCIA

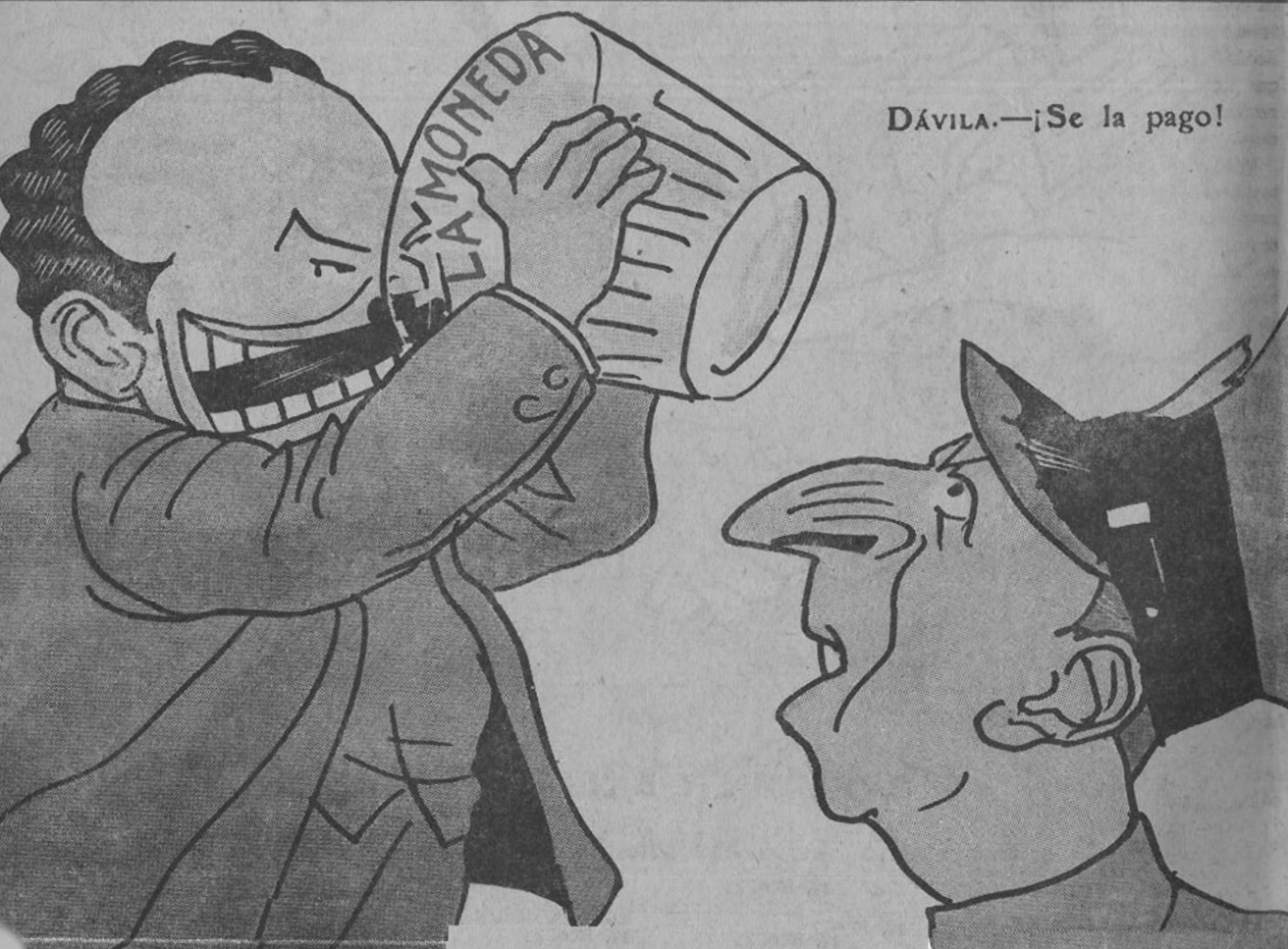
Nicaragua.—¡Choca hermano, me la has ganado! Tu motorcito da más revoluciones por minuto que el mío.

Verdejo.—¡Esto no es na ñor, tamos principiando no más!

GROVE.—¡Se la hago!



DÁVILA.—¡Se la pago!





topaze

M. C. R. SALE LOS MIERCOLES AUNQUE HAYA REVOLUCION.
Es propiedad

Teléf. 81965.—Dirección y Administración: Moneda 1367. — Casilla 2265.

Director: ALBERTO TOPAZE CAMBIAZO

N.º 46

Santiago, 22 de Junio de 1932

Año I.

SIN SABER DONDE ENCHUFAR

HE AQUI que por primera vez en su larga vida, nuestro querido director, el señor Topaze, no ha sabido cómo comentar los acontecimientos políticos que son del dominio público.

—Estoy completamente desorientado, me ha dicho, y has de ser tú quien oriente por mí a la opinión.

Yo he agradecido esta confianza; pero, en el fondo de mí ser, he maldecido de la alta idea que nuestro querido director tiene de mi modesta persona.

Porque yo también estoy desorientado y, francamente, no sé al condenar abiertamente toda dictadura, como lo hacen algunas asambleas políticas, si adherir al Gobierno como lo hacen otras, o si aconsejar la pronta vuelta al imperio de la Constitución y las leyes, como lo propician casi todos los órganos de prensa.

Me encuentro perplejo y desabientado.

Se me figura estar frente a un complicado tablero eléctrico, con un enchufe en la mano, sin saber dónde conectarlo.

Indudablemente, alguno de esos enchufes debe tener la corriente necesaria para enderezar al país por el rumbo más conveniente.

Pero, ¿cómo saber cuál es ese enchufe?

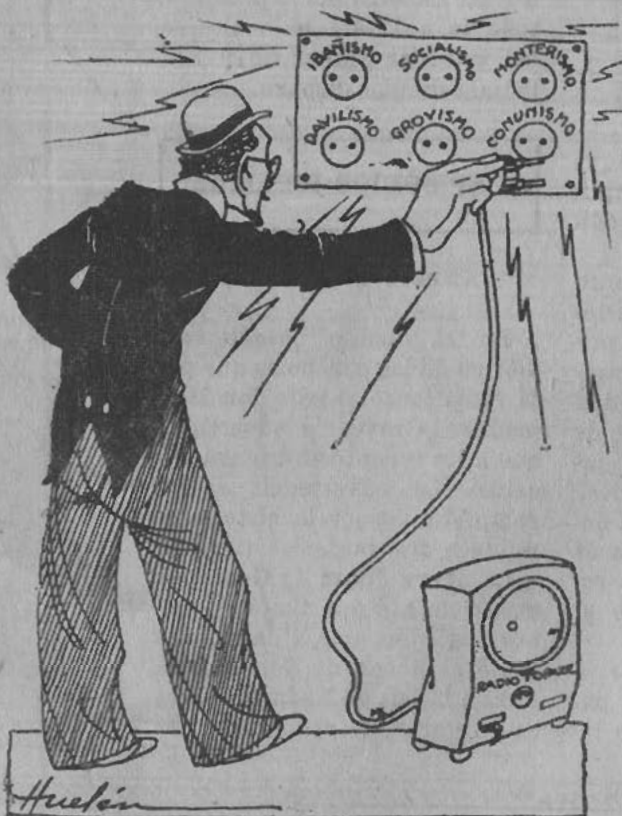
¿Será conveniente la vuelta del señor Montero? Será preferible el regreso del señor Ibáñez? Será aconsejable la Vicepresidencia del señor Jorge Alessandri, como lo preconiza un grupo apreciable de ciudadanos?

¿Tendremos, en realidad, encima el peligro comunista? ¿Será la salvación y el desiderátum un régimen socialista? ¿Nos deparará el día de mañana una sorpresa monumental? ¿Qué pensar de los hombres si hasta nuestro querido director adopta una actitud inusitada de precindencia? ¿Ha hecho presa de él la desorientación ambiente?

Yo, francamente, no lo sé.

Y al escribir estas líneas que semanalmente han sido como un preludio de los acontecimientos futuros, me siento inquieto, perturbado por tanto juicio contradictorio y sólo deseo que vuelva a apoderarse de nuestro querido director ese su buen juicio, que es como la síntesis del sentir de la colectividad.

Ese día quedaré contento, porque será el síntoma de que Chile entero se vuelve cuerdo y que ahuyentará esta ráfaga de locura que ha pasado como un vendaval por sobre esta "copia feliz del Edén".



TOPAZE II.

G U I R

CURIOSA INNOVACION

"La Nación" ha aparecido más o menos igual a como era



antes. La única novedad que nos ha introducido, es la aplicación del runrunismo a los editoriales.

No sabemos hasta qué punto sea ventajoso este nuevo sistema; pero se nos ocurre que, por lo menos, va a atraer la ventaja de despertar la curiosidad en los lectores por imponerse de estos artículos que, antes, jamás leía nadie en los diarios. Ahora todos nos los vamos a devorar por ver si somos capaces de descifrarlos, como quien resuelve un puzzle o da con el resultado de una charada.

Desde luego, desafiamos a que alguien entienda este párrafo que, más o menos a la le-

tra, copiamos a continuación, y escogido entre lo más entendible de uno de los últimos editoriales de "La Nación":

"El Socialismo, levantado en holocausto de las Clases humildes, que, como la ley de la oferta y la demanda, son las llamadas a regular el intercambio de las Ideas Avanzadas que se nutren de los choques violentos de la Opinión Pública, ha vuelto a ser encauzado en las Normas que propician los sociólogos que, como Carl Marx y Max Linder, dijeron que la herramienta del progreso de los Pueblos todavía está Oscilando sobre las Cabezas del capital, que todo lo a Plasta bajo el peso del material Fiduciario y Abilado de que dispone".

EPISODIOS BIBLICOS

(Nuevo Testamento)

En el número pasado, con motivo de las parábolas que por la radio lanzó al país don Marmaduke Grave, le advertimos que a los redentores los crucificaban. La advertencia se ha cumplido, porque la historia se repite a través de los tiempos.

La nueva Junta de Gobierno, más elemento que Caifás y menos higiénica que Pilatos, nos envió al bueno de don Marmaduke a la Isla de Navarino. Esta es una preciosa región del Sur

en donde podrá repetir a sus anchas el sermón de la montaña, y, bajando al plano, predicar en el desierto. El único peligro que tiene esto es que, como Navarino tiene mar, a lo mejor le da por andar sobre las olas y se ahogue.

También le advertimos a nuestro hombre, que a los redentores los traicionaban los amigos. No sabemos si en esto anduvimos acertados y alguno de sus discípulos le dió el consabido beso de la "entrega".

De todas maneras, como la cosa en este terreno aparece medio peliaguda, vamos a dar



un salto de la Biblia al Quijote, y decir:

"Mejor es no meneallo"

— TOPAZIN será la mejor Revista para niños. ¡No hay caso! —

I G A I

AL GARETE

Como lo saben nuestros lectores, nosotros hemos sostenido que hasta en las cosas más gra-



ves existe la nota cómica. Pues bien, con motivo de los últimos acontecimientos, se ha producido también la cosa divertida.

—¿Cuál?—dirán Uds.

Ese famoso buque bencinero que venía a Chile y que ahora nadie sabe a dónde ha ido a parar.

Sin embargo, nosotros estamos algo informados; sabemos que todavía anda buscando a Chile, y le va a ser difícil dar con ese país, porque viene navegando por una carta marítima un poco atrasada.

En ese mapa no figuran las siguientes novedades, que son las que tienen desorientado al capitán del barco:

Tacna es del Perú.

Punta Arenas es puerto libre.

Arica también.

San Antonio se comió a Valparaíso.

Puerto Montt se corrió para Osorno.

Ancud se trasladó a Castro.

Antofagasta es república federal independiente.

Putando no se llama Putaendo.

Y como si todo esto fuera poco para desorientar al buque, ahora resulta que el capitán venía a tratar con el Presidente de Chile, y todos los Presidentes de ese país se han concentrado en Mendoza, menos don Arturo Alessandri, que está en Aguaité.

No hay salvación para el pobre buque bencinero: va a tener que seguir buscando a Chile, hasta que se le acabe la bencina, y, entonces, quedará más gareteado que don Gaspar Mora.

NO HAY COMO SEGUIRLO

Con don Carlos Dávila ya no encontramos qué hacer. No hay manera de seguir el compás de sus altas y bajas.

Principiamos a escribir un artículo sobre él, y, cuando lo hemos terminado, lo que dura más o menos cinco minutos, tenemos con que ha pasado por las siguientes transformaciones y destinaciones:

Director de "Hoy".

Miembro de la Junta de Gobierno.

Vuelve a Director de "Hoy".

Deportado al extranjero.

Embajador en delicada misión a Rusia.

Vuelve nuevamente a Director de "Hoy".

Presidente de la Junta de Gobierno.

No hay caso; es imposible tomarle el rumbo. Nosotros hemos querido seguirle su actuación por medio de cambios adecuados de su nombre y apellido, y es así cómo en nuestras columnas se llamó: Don Carlos Dávila, don Carlos Dávila del Ensueño, don Chaplín Dávila del Ensueño, don Carlos Dávila de la Realidad, don Chaplín Dávila del Ensueño Fallido. ¿Qué—¡diablos!—hacemos ahora que lo han vuelto a restituir en la Junta?

En fin, vamos a llamarlo (y ojalá le dure), don Mientras-tanto Dávila del Ensueño Cumplido.

TOPA TOPA



IBÁÑEZ: ¡aló! ¡aló! No tengan cuidado, porque mi único deseo es ir al Bar Fenix a tomarme un aperitivo.

Las Boticas tienen el famoso reconstituyente Anti-Tuberculosis. ¡Cómprelo!

con mi amigo tahlulloh

Un grupo de muchachas había en días pasados a mi amigo Tallulloh las consabidas preguntas que se disparan sobre todos los extranjeros que llegan a Santiago:

—¿Qué le parece nuestro Santa Lucía, Mr. Halloboy? ¿Y nuestra cordillera? ¿Y las mujeres chilenas?

Y Tallulloh, con la sonrisa un poco estúpida que hay que poner en estos casos, contestaba:

—Aoh, mucho bonito. El Santa Lucía es colosal. Las mujeres very nice; la cordillera, grandiosamente grandiosa.

Con lo que las lindas chiquillas gozaban de lo lindo, exclamando:

—¿Qué galante es usted!

Sin embargo, yo creo que esas preguntas consabidas ya pasaron a la historia. Estaban buenas para cuando Chile era un país colonial, lleno de quietud, y que se solazaba con la contemplación de las bellezas naturales del país. Hoy día somos un pueblo moderno. Somos dinámicos, llenos de inquietudes, apresurados y quisquillosos.

Así, las preguntas que habría que hacer a Tallulloh, serían las siguientes:

—¿Qué te parecen nuestros volcanes, nuestros temblores y nuestras revoluciones?

Y como formulé a mi amigo estas interrogantes, Tallulloh me ha contestado entre las volutas de su pipa:

—Aoh, ustedes ser un pueblo fuerte. Mi tenerle mucho miedo a los temblores, mucho respeto a los volcanes y admirar mucho las revoluciones. Pero no tener nervios para soportarlas.

Entonces se me ha subido a la cabeza un humillo de vanidad, y le he contestado a mi amigo con cierta condescendencia:

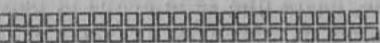
—¡Hombre! Yo te creía con más ñeque.

Tal como lo dice Tallulloh, somos un pueblo fuerte. Los temblores ya no asustan ni a un paralítico. Cuando viene un remezón nos contentamos con mirar la lámpara y exclamar indiferentes:

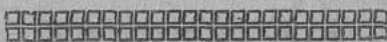
—¿Dónde habrá sido el terremoto?

Y nos quedamos tan frescos.

En cuanto a los volcanes, la cosa es peor. Se puede decir que los volcanes han planchado en su última intentona (iba a decir cuartelazo). Si nos mereció alguna atención la última erupción, fué para anonadarla enseguida con nuestro desprecio. Apenas si nos dió algún cuidado, cuando nos dijeron que el volcán sublevado era el Quizapú. El Quizapú tiene nombre de volcán: nombre eufónico, sonoro, verdaderamente volcánico.



No se necesita de estas armaduras para proteger su salud; basta sólo con una tableta de Cafi-Gekarol y Ud. evitará dolores de cabeza, resfríos o gripe.



co. Pero como el más bravo resultó el "Las Yeguas", ya no nos preocupamos.

—¡Vamos, decíamos. El volcán "Las Yeguas"! Es ridículo. Y la moda volcánica pasó sin pena ni gloria.

—Aoh, yes, me dice Tallulloh. Eso ser cierto. Pero las revoluciones ser otra cosa.

Y es que Tallulloh está acostumbrado a las revoluciones de películas, con mejicanos, con muertos, incendios y otras devastaciones. Pero ya los chilenos somos peritos en revoluciones.

—Hombre, nos dice un amigo en la calle. Se tomaron la Moneda.

—¿Sí?, preguntamos indiferentes. ¿Y quién talla ahora?

Y de ahí la cosa no pasa.

Y es que no hay nada que haga más indiferentes a los hombres que la costumbre. Tallulloh se admira de que en cada revolución, la plazuela 16 de Junio (ex Concordia, ex Libertad, ex 26 de Julio, ex 4 de Junio), se llene de muchachas y niños que van a ver las revoluciones.

—Y eso, Tallulloh, le he dicho, no tiene nada de raro. Lo verdaderamente raro es que las muchachas y los niños sean más escépticos que el Partido Demócrata. El Partido Demócrata es el único que aun carece de la psicología de las revoluciones. Al día siguiente que cae un Gobierno, preparan un homenaje a la revolución triunfante, y cuando este homenaje se lleva a efecto, los triunfadores han sido a su vez derrotados.

—Eso se llama mala pata, dice Tallulloh.

—No, le digo yo. Eso es tener poca cachativa.

TOPACETE.

Breve y papelería charla con don Enrique Siendo Zañartu

Cuando nos informaron que don Enrique Siendo Zañartu era el Ministro de Hacienda de la Segunda República Socialista, nuestros rostros resplandecieron de júbilo, y nuestros corazones se entregaron a las mil y una acrobacias de alegría. Porque nadie ignora que en la chiquitita persona del Ministro se encierra una gigantesca personalidad financiera. Don Enrique es un enemigo declarado del oro y por consiguiente su presencia en estos momentos en las esferas gubernativas, es una garantía suficiente para los que aún creen que se seguirá amparando a los proveedores del vil metal.

Como la palabra del Substituto de don Alfredo Lagarrigue en la Cartera más Vacía del Gobierno, no deja de tener su gran importancia para el futuro socialista de la Socialista República, nos dirigimos a solicitarle una entrevista para "Topaze".

No dejó de costarnos gran trabajo encontrar al señor Ministro en las Oficinas de Hacienda, que ya a esa hora se veían repletas de miles de miles de bobinas de papel imprenta. En una pieza que se veía atestada de papel de imprenta, papel de oficio, papel de calco, papel de pared, papel moneda y otra serie de papeles que no es del caso mencionar, encontramos a don Enrique, quien nos recibió con la amabilidad que le es característica.

—¡Por fin, don Enrique!

—Por fin. Dicen bien. Fue menester que el país se socializara para que comprendieran que yo soy el único capaz de solucionar la crisis económica.

—Siempre optimista.

—Pero es que sólo los ciegos pueden ser pesimistas en tan espléndidas circunstancias.

—Sin embargo, sus antecesores no han considerado la situación tan boyante.

—Eso es muy explicable. Izquierdo a sus años no debió meterse en labores que exigen energías juveniles, y Lagarrigue debió esperar que del Limbo le ofrecieran una Cartera de Hacienda. Un Ministro de Hacienda de la hora presente necesita mucho vigor y más que vigor, mucha pana. Yo vengo estudiando la situación económica de Chile con suma inquietud desde que don Darío Urzúa se declaró economista. Cuando se metieron en esa tontería del padrón de oro yo tuve ganas de irme para siempre de Chile, pero como no soy derrotista, resolví esperar que llegaran para mí Patria los días buenos que ahora estamos viviendo.

—Pero, señor Ministro, todo el mundo dice lo contrario.

—Es que el mundo y yo no estamos de acuerdo. Creo que cuando un país llega a perder todo su oro ha llegado el momento de esperar grandes cosas de ese país.

Lo único que puedo agradecerle a Lagarrigue es el haber dado el paso para perder esos cien millones en oro que a pesar que estaban en el extranjero molestaban para mis planes. Sin oro no seguiremos comprando esa serie de artículos extranjeros, que corrompen a nuestros hombres y mujeres. Viviremos de lo nuestro, absolutamente de lo nuestro.

—Sin embargo, hemos oído decir a muchos economistas notables que Chile no puede prescindir del extranjero.

—Mentira. El porvenir de Chile está en la Agricultura, y creo que Uds., no me discutirán que para plantar trigo, papas, cebada, para criar chanchos, gallinas y pollos, para ordeñar vacas, engordar bueyes y cosechar chicha y vino pueda necesitarse de los países extranjeros.

—Pero aún para eso se necesita dinero.

—Precisamente y ese es el que tendremos a manos llenas. Estoy terminando un Plan de Emisión de Papel Moneda que va a hacer época. Algo puedo adelantarles: Todo individuo que posea una tierrecita, por ejemplo, pedirá a una comisión de tasadores que le fije un minimum. Esa comisión fijará este minimum, suponiendo que nuestro peso vale tres peniques. Ahora, bien, supongamos que esa tierra ha sido avaluada en un millón de pesos, entonces el propietario de ella se presenta con el Avalúo a la Oficina de Emisión de Papel Moneda y retira billetes hasta por un millón de pesos, los cuales destinará en un 50 por ciento a la explotación intensa de su tierra y el otro 50 por ciento podrá consumirlo en el Club de la Unión o en el fomento de la raza caballar.

Pero para que no se diga que protejo sólo a los agricultores, esta misma operación la podrán hacer todos los ciudadanos poseedores de bienes muebles o inmuebles. El que tiene sólo un ropero, por ejemplo, en vez de llevarlo a una Agencia lo presentará a la Oficina de Emisión de Papel Moneda y pedirá que se le avalúe a justo precio cargando los gastos de conducción de ida y vuelta; se le entregará el dinero y con ese dinero por lo menos podrá adquirir lo necesario para colgar dentro del ropero.

—Su plan es superior al de Lagarrigue.

—Ya lo creo, y mucho más realizable. Para idearlo he tomado como base un principio muy nuevo.

Todo objeto mueble o inmueble, significa un valor en dinero. ¿Por qué el Estado no puede emitir billetes con garantía de todos esos objetos? ¿Por qué sólo el oro, el metal que es menos abundante, va a servir para garantizar tales emisiones? Esas son patillas. Antigüedades buenas para Izquierdo.

—¿Y este plan no ofrece ningún peligro?

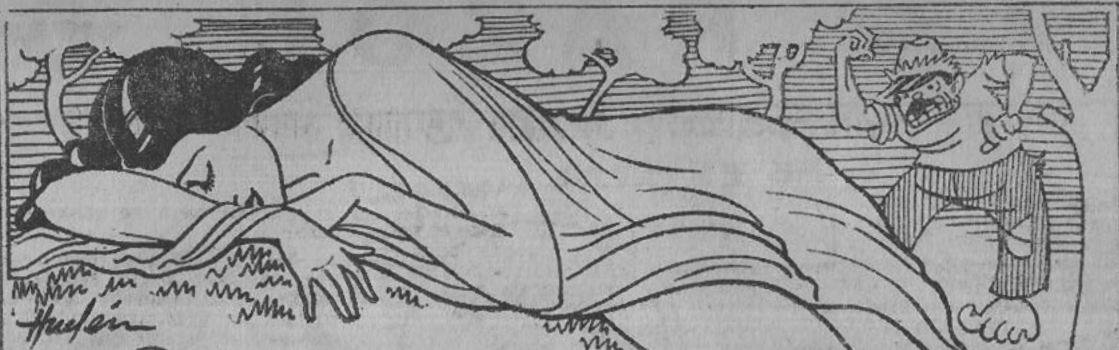
—Sí, un peligro, pero tan pequeñín que más bien puede llamarse un perillito. Y es el que se refiere a la escasez de papel en plaza. Me temo que todo el papel existente en Chile no alcance para que la Oficina de Emisión de Papel Moneda emita los billetes necesarios, de acuerdo con el valor de todas las cosas, pero ya arbitraremos medidas con el objeto de que este papel no se pierda en tonterías. Por de pronto creo que con la supresión de un 80 por ciento de los diarios, tendremos stock para emitir billetes durante un mes, creo también que la Empresa de Tranvías en vez de dar boletos a los pasajeros debe solicitar que estos se hagan un nudo en el pañuelo después de pagar el pasaje. También se puede recortar un poco el tamaño de los papeles que se usan para servicios higiénicos y finalmente se debe prohibir que la gente se dedique a escribir obras teatrales o novelas que a nada bueno conducen y que hacen gastar tontamente grandes cantidades del papel más utilizable para billetes de alto valor.

Creánnme que aunque la falta de papel es un peligro para el futuro por el momento no nos inquieta en demasía. Tal vez dentro de cinco o seis años pueda sentirse esta crisis, pero entonces echaremos manos al papel que ha ocupado Cuchito Edwards Sinmatte, para escribir tantas historias y entonces estaremos salvados por otros diez años.

—Ud., señor Ministro, ha declarado que todo el mundo tendrá como trabajar.

—En efecto, he dicho que los puestos irán tras los hombres y no los hombres detrás de los puestos. Es una figura para demostrar que Chile será en breve el país más trabajador del Universo. Estimo que es una injusticia social obligar a los que están cesantes al uso de carros o camiones para venir hasta aquí en busca de puestos. Con este objeto he ordenado que se requisen todos los camiones y automóviles y en ellos se coloquen los puestos fiscales. Así será un camión lleno de puestos el que saldrá al encuentro del peatón lleno de ganas de trabajar.

Me parece mucho más práctico que los puestos salgan a buscar a los hombres porque como nadie ignora los hombres se reúnen en Asambleas Políticas para salir en busca de puestos. Ahora con este procedimiento acabamos con esas peligrosas asambleas de hombres y en cambio veremos a los puestos públicos reunidos en Comicio buscando al hombre capaz de desempeñarlos. Y esto ya es menos grave.



A UNA NOVIA

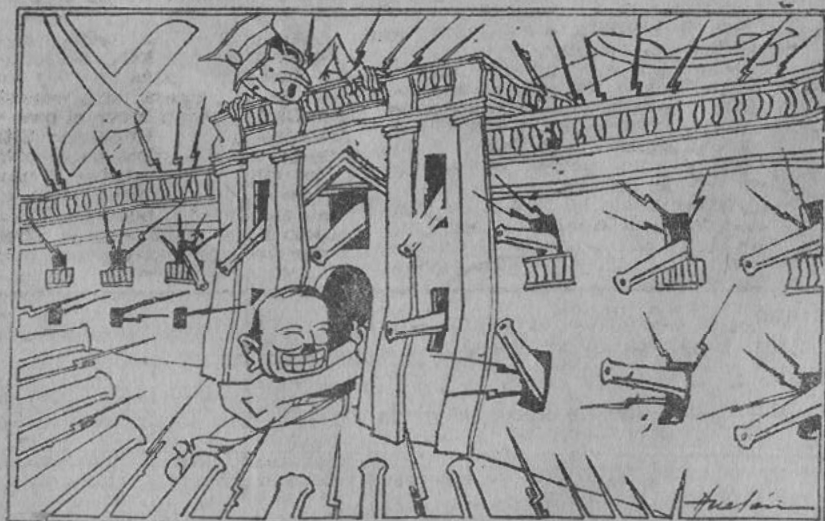
Por Ruben Dario.
(Parodia)

Guardia blanca, más blanca que el lirio;
Guardia blanca, que fuiste el delirio
que inspirara recelo y temor:
aún te temen y no has existido
sin nacer tu vivir se ha extinguido
como el rayo de luz del amor.

Guardia roja de líneas cetrinas
que pedías ayer carabinas,
aunque aún no obtenías el ser,
con la ida de Grove moriste
y tú ensueño de lucha desiste
a pesar de la hoz del Soviet.

Ambas sois como flores marchitas:
no sabéis deshojar margaritas
junto al fresco rosal del pensil.
Hay la guardia de cuerpos armados
que ha sabido ocupar sus soldados
y esgrimir en el aire el fusil.

Ellos van con los ojos cerrados
a ocupar los palacios dorados
de una vaga, ideal Estambul,
y ellos llevan, como hadas de Oriente,
a la Bella del Bosque Durmiente
en el carro del Príncipe Azul!



¡LA CASA DE LAS DISCORDIAS!

Todo el mundo tendrá la oportunidad de presenciar, durante toda la semana, esta estupenda película, sin mayores compromisos, en el Teatro Baquedano.

CHISTE MALO

Don Laconico Alesandri va por la calle gritando: ¡Viva Grove! ¡Viva Grove!

Un carabinero lo sorprende y le dispara un balazo medio a medio del corazón; pero a don Arturo no le pasó nada porque iba con el corazón en la mano.

LA RAZON DE LA SIN RAZON



No son todos los que están ni están todos los que son, porque andamos todos sueños por falta de enfermeros.

En días pasados hicimos una visita a la Casa de Orates. Es un espectáculo triste; pero, no se puede negar, sumamente interesante.

¡Qué de sorpresas tuvimos al ver en ese sitio a personas a quienes creíamos más cuerdas que un abogado de la Co-sach!

La totalidad de los locos estaba formada por pobres e inofensivos maniáticos. El médico que nos acompañaba, nos dijo:

— Individualmente, ninguno

de estos hombres envuelve el menor peligro. Lo malo está en que parece que se trata de una locura contagiosa, y ya no va quedando ningún hombre normal en todo el país.

El único cuerdo que debe existir en todo Chile, agregó, soy yo. Y me he salvado porque yo soy Dios. Miren cómo, igual a Dios, yo estoy en todas par-

tes y en todo lugar. Y el médico se largó a dar una de saltos y piruetas de lo más inverosímiles. El infeliz estaba también de remate.

Al primero que divisamos fué a un hombre que tenía en la mano un corazón descomunal.

— Yo no quiero, ni puedo, ni debo ser Presidente, grita-

ba. El odio nada enjendra; solo el amor es fecundo. A las masas y a las clases las entusiasmé el año 20, a punta de puro amor, y ahora me las sujeta ni Grove porque se han puesto muy odiosas. ¡Yo jamás de los jamases!

Inmediatamente se le atravesó otro de los pensionados:

— ¡Alto ahí, loco, loco!

le dijo. — Yo soy Jesucristo y hago lo que me da la gana con el pueblo. — ¡A ver Matte, tu eres piedra y sobre ti voy a edificar mi iglesia. Y usando el dicho al hecho, le largo un peñaseazo a Matte en el mate. Y tu Lagartigue, rájate inmediatamente con un par de milagros. Comienza por el de los peces y los panes.

¡Aquí, mis discípulos!, gritaba furibundo. Todos a mí, menos Santo Tomás. A ese no lo necesito porque todo lo quiere ver antes de creerlo. Necesito gente que crea sin ver nada.

Luego, llegó otro loco menos exaltado pero más enérgico:

—¡Cállate, loco perdido!, le dijo. Acuérdate que yo a ti te mandé a Paseña, de donde no debías haber salido jamás. Acá mis amigos! A ver tu Maturana, interrógame a este Cristo. Y tu, Pablo, anda inflándome un par de presuntos.

El aludido, Pablo, se acercó con unas copuchas vacías y comenzó a inflarlas con la boca. Cuando terminaba de llenar una se la pasaba a Don Carlos: (que así se llamaba el otro)

—Aquí tiene una, lista, con mil millones. ¿Quiere más?

—Si, hombre, contestaba Don Carlos. Infla más: mil, cuatro mil, cien mil millones! Sopla Pablo, sopla!

Y cuando Pablo tenía lo menos sus veinte copuchas con superavit, venía otro loco llamado Blanquiere y se las pinchaba con un alfiler. Esa era toda su manía.

Mas allá otro se creía el descubridor de la piedra filosofal y pensaba que todo lo que el tocaba se convertía en oro. En esos momentos perseguía a un loquito chico para convertirlo en el precioso metal. El chico se defendía con unos rollos de papel, mientras le decía:

—Déjese de oro, Don Darío, no hay como el papel. Espere-se que yo sea Ministro de Ha-

cienda en el primer régimen Socialista que venga después del de Robles. ¡Ya lo verá!

En medio del patio estaba un hombre lánguido y florido, envuelto en una estafalaria capa española. No se movía por ningún motivo, porque temía deshojarse. Tenía la manía de creerse un auténtico Crisanthemo japonés. De vez en cuando lanzaba unos gritos muy dulces:

—¡Soy el Primer Ministro Socialista del Mundo!, decía. Y los demás locos se volvían locos de la risa.

Otro, más joven, rubio y de anteojos, tenía la obsesión de escribir libros de Historia. Cada vez que terminaba una pá-



LA CONSTITUCION.— Caramba que me han aporreado: por suerte a las medias no se les ha ido ni un solo punto, porque las compré en "La Reina de las Medias", Ahumada 360.

gina se la pasaba a otro loco y le decía:

—Firme, Don Cucho, ponga su firma. Está lista su My Native Land. Tirémonos ahora con los Cuatro Presidentes.

El hombre firmaba y decía satisfecho: ¡Qué gran escritor tiene el mundo!

Había también un viejito muy elegante, con anteojos de careí; pero nadie le creía que estaba loco. Se está haciendo, decían los demás, con envidia mal disimulada. De vez en cuando gritaba:

—¡Estoy de remate! ¡Estoy de remate!

—Conmigo, Don Vejestorio, le respondía Cucho.

—¡Adjudicado! respondía el viejito.

Otro, era talvez el más pacífico, se sometía a todas las locuras de los demás. Se llevaba bailando One Step. En esto lo sorprendió el que se creía Jesucristo y le dijo: ¡Váyase a la Argentina en el acto! Ya nos tiene aburridos con su puro One Step. ¡Vaya a aprender Tango. Y se fué.

Era de nunca acabar aquella visita: ¿cómo diablos podían juntarse tantos locos en un solo país?

Preferimos abandonar el triste sitio. Y más vale que nunca hubiéramos ido, porque desde ese día nos estamos bastante mal. Se nos va la cabeza, sentimos vahidos, nos pillamos el dedo. ¡Qué terrible! A lo mejor estamos locos también, y esto que estamos escribiendo es el producto de un insano sin remedio. ¡Dios nos libre!

Cucho Fleita

No se impaciente, ya escuchará la Radio Topaze



UNA IDEA GENIAL

Después que volvíamos de nuestra visita a la Casa de Orates, hemos tenido una idea, que, a lo mejor, es genial.

Se nos ha ocurrido que la próxima Junta de Gobierno debe quedar integrada como sigue:

Presidente.—Don Carlos I en Apretar.

Don Lacónico Alessandri.

Don One Step.

Nosotros hemos logrado poner a los tres personajes de acuerdo, y como prueba de ello, le hemos sacado la fotografía con que adornamos la página.

Creemos que se hace obra patriótica secundando la idea que patrocinamos, como única medida de salvación nacional.

Se trata de ex Presidentes, que, individualmente, dividen a la familia chilena en mil pedazos. Juntos en la Junta la unirían para siempre.

Estos hombres encarnarían las tres corrientes en lucha: la oligarquía, el pueblo y el militarismo. Juntándolos, pues, lograríamos ponernos todos de acuerdo.

Ahora, si lográramos que ellos se comprometieran a no llevar al Gobierno a ninguno de sus ex Ministros y cooperadores, la cosa sería perfecta.

Trabajemos, señores, por esta Trinidad Salvadora.

Las maniobras del Jueves

Nuestro Ejército, que, como todos lo sabemos, está entregado por entero a sus labores profesionales, desarrolló el Jueves pasado un interesante ejercicio en la Moneda y sus alrededores.

La tarea consistió en el ataque a una posición fortificada, donde se defendía el Ejército rojo al mando del general don Marmaduke Grove. El atacante, al mando del general Moreno, sitió con sus tropas al enemigo, y a las siete de la tarde inició el asedio de la plaza.

Desde temprano se ordenó a los civiles y vecinos del lugar que se retiraran a sus casas porque el combate sería con tiros de guerra, y no se podría responder de la vida de los intrusos. Sin embargo, nuestro reporter militar, con un desprecio total de su vida, pudo seguir de cerca las distintas fases del encuentro.

Las tropas atacantes quedaron repartidas en la siguiente forma:

La Escuela de Aplicación de Infantería con sus tanques, los perros lanza llamas; las granadas de mano, la munición lacrimógena, suspirógena y bostezógena, en la calle Alonso Ovalle.

El Regimiento Buin en el Ministerio de la Guerra.

Las tropas Andinas, con todo su pertrecho apto para la nieve, en el Congreso Nacional.

El Tacna y el Maturana tomaron posición en el Santa Lucía, y en el San Cristóbal, con sus cañones apuntados contra don Malgenio Matte Hurtado y don Desaforado Legarrigue.

Las Guardias Blancas cooperarían desde sus casas, tomando posiciones individuales debajo de los catres.

Las tropas rojas, compuestas de cuatro cazadores y un pelotón de carabineros indisparables, se parapetó en la Moneda.

A las siete en punto los azules enviaron el siguiente ultimátum: "Rindan sus armas".

Grove contestó:

"Aquí no se rinde nadie; los únicos que están rendidos, son los carabineros, porque llevan 15 días sin dormir".

En vista de esta contestación el Estado Mayor azul se reúne bajo uno de los balcones de la Moneda, y resuelve enviar el siguiente cable:

"Eleven bandera de parlamento".—U. P.

Grove contesta:

"No puedo, porque ya disolvi el Parlamento".

Nueva reunión de los azules, y nuevo telegrama:

"Vamos a romper el fuego, ríndanse, no sean empeñosos".—Havas.

Grove contesta:

"Consiganse zancos para que puedan andar sobre nuestros cadáveres".

En esos momentos un avión vuela sobre el campo de Agramante. Hay breve desconcierto; pero luego se sabe que se trata de una aviadora alemana que viene a ver como se matan los chilenos en una revolución.

La aviadora deja caer un parte que dice:

"Ich bin cabriaten; ¿a qué viene hora comienza das matancen? Ich hatte poca bencida; apurieren-sie!—Elly von der Ensarte.

En la Alameda esquina de Morandé se le rompe un neumático a una góndola, y no queda ningún civil en las calles. Las mujeres se golpean el pecho, y las guardias blancas se golpean el mate en los largueros del catre.

En esos instantes llega don Carlos Dávila, y dice que lo mejor es contar las tropas de ambos lados,

debiendo entregarse el que cuenta con menos fuerzas. La idea es aceptada y se procede a inventariar a los soldados y respectivos materiales bélicos.

El escrutinio da el siguiente resultado:

Tropas azules (atacantes): siete mil hombres.

Tropas rojas (grovistas): 10 hombres armados y el Ministro del Trabajo dispuesto a combatir a chopazo limpio.

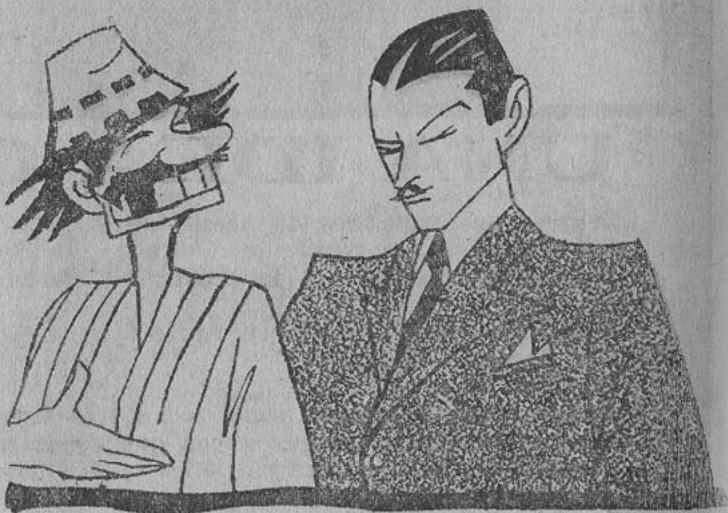
En vista de este resultado se nombra un árbitro, que, sin necesidad de estudiarlo demasiado, dictamina:

"Se declara la derrota por K. O. técnico de las tropas rojas. Los azules pueden hacerse cargo del buque".

Y, gracias a las mejores disposiciones y efectivos de los azules, se resolvió pacíficamente un conflicto que pudo haber sembrado de huérfanos y viudas a la Nación.

No había caso; era como cuando en el ajedrez queda un jugador con casi todas las piezas y el otro con el puro rey. Ni un peón le quedaba a don Marmaduke. No existía ni el peligro de un Matte ahogado.

Chop Blanco.



—¡Oye Verdejo ohi! ¿Leiste la exposición del ministro de Hacienda sobre la cosache?

—No tengo na que ver con am burguesía yo... Soy roto choro me interesco por la Exposición de Industrias Nacionales que está Guérifanos 1234, aparato 64397; ay que ver de lo que somos capaces; no ebe quear niun chileno sin aguaitaria.

TOPAZIN, será la mejor Revista para niños. ¡No hay caso!

Del muello de Yeddo.



Bien repoco me duró el alegrón de caballo que tuve cuando monté don Mameluco en el macho; yo dije: con este gallo, que es loco de la cabeza, vamos toos los picantes a salir de la cuera.

La Domitila me dijo: tamos en la pura boyá y te pasai de jetón si no aprovechai ahora; arrégiate el aparejo y lárgate a la Monea que aunque sea de ministro puede ligarte una pega.

Como estábamos arriba mandando el buque nosotros, al que cobra los arriendos, l'hice el tiro el primer loco; y al bachicha de l'esquina, que cuesta pa que las pare, le anduve metiendo un clavo el repatagüño e grande.

Despues me tiré pal bajo y me topé con Machuca que es un roto comunista desde el talón a la nuca, y me dijo: compañero, no se despegue é nosotros que va á llegar el reparto y los vamos armar toos.



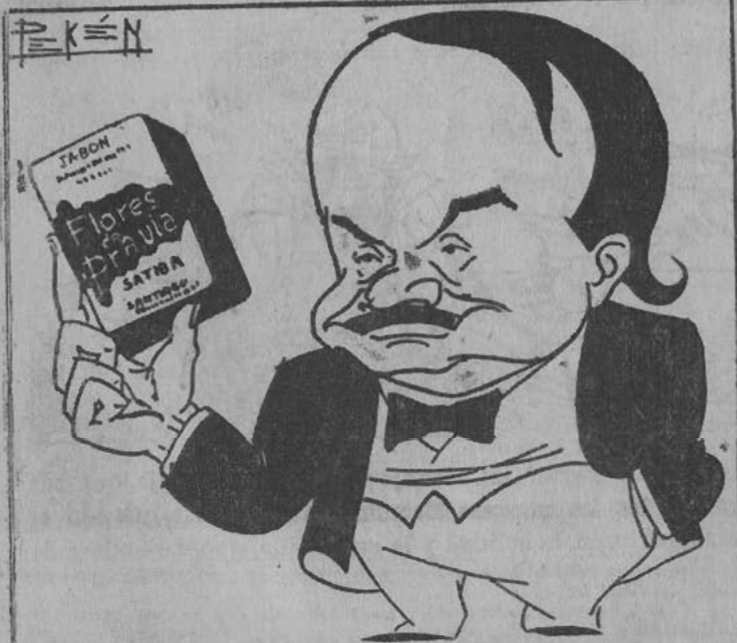
Y vinieron los desfiles en la noche y en el día con gran acompañamiento de gallos con carabinas y cuando m'iba a la casa como perro de cansao, yo le decía a la fiata: ¿sabías que me estoy cabriendo?

Hasta no sé qué noche, cuando soñando despierto ya se me hacia que estaba convertido en palo grueso, se me atraviesa Machuca y temblón y latigüo me dice desconsolao: ¡le llegó a don Mameluco!

—¿Y ahora? le dije yo. los llegó a los toperoles, apretabís, quibís, cobís y amarrarse los calzones! Y las raspó a too forro y a mí me dejó plantao con tamaña jaba abierta y too descoyuntao.

Pa que no queara duda de que too se acababa y de que too jué un sueño que duró un par de semanas, me allegué pa la Monea y veo too tembleque que van sacando de una ala al que echó a don Uanestepe.

Y con la cabeza gacha y las manos a la espalda, me las pelé pa la casa; y pa remachar el clavo encontré a la Domitila en algo muy pelagüo con el bachicha é l'esquina!



Enrique Zañartu: Otra de las figuras de actualidad que es partidario decidido del famoso jabón "Flores de Pravia", porque comprende que su uso es de gran valor para toda persona que se preocupa del cuidado de su piel.

LA NAP

Durante dos semanas figuró en el cartel del batallón político una agrupación ideológica tan concisa de nombre como de actuación: la NAP.

Nosotros estuvimos convencidos durante mucho tiempo que la NAP era un club vegetariano, pero cuando Malgenio Matte hizo su arremetida a la casa de los Presidentes de Chile, la Nap. se reveló en su verdadero aspecto. La Nap. era un partido político.

¿Qué ideas tenía la Nap.? ¿Qué quería la Nap.? ¿Quién mandaba en la Nap.? ¿Cuáles eran los postulados de la Nap.? ¿De dónde venía la Nap.? ¿Adónde iba la Nap.?

Estas preguntas se las hacía todo el mundo. Contestarlas era una obligación periodística y nos dimos a la tarea de buscar las respuestas. Pero ¿dónde? ¿En qué parte dar con un napista? Dándole vueltas al calete dimos con una solución salvadora:

—Puesto que don Clavito Arteaga fue ibafista en tiempos de mi general, monerista en la jornada

one-stepiana, lo lógico es que sea napista durante esta era de la Nap.

Encontrar a don Clavito era cosa fácil. Don Clavito ha sido el lobanillo de la Caja de Colonización. Tanto, que no se sabe si la Caja es una consecuencia de don Clavito o don Clavito un subproducto de la Caja. Tras esta genial inspiración nos fuimos a la Caja dispuestos a entrevistarlos tras de su bufete colonizador.

Pero allá nos aguardaba una sorpresa. En vez de encontrar al caballero de marras instalado en su oficina, lo vimos en la esquina lauchando a un grupo de carabineros que, lanza en mano, defendían la entrada de la oficina.

—¿Qué le pasa, don Clavito?— le preguntamos.

—Pues, que los ex-empleados se han tomado la Caja.

—¿Cómo así?

—Muy fácil. Cuando mi amigo Malgenio asumió el poder, yo eché a los 29 empleados a fin de desmontar la máquina burocrática y puse 54 napistas. A fin de resguardar los derechos de mis colegas de la Nap. hice

que los carabineros desalojaran el local echando fuera a los antiguos empleados. Y hoy que ha caído el gobierno napista, éstos me han echado a mí con la fuerza pública. ¡Es inaudito!

Para consolarlo no pudimos menos de decirle:

—No se le dé nada. Estos movimientos ideológicos tienen tales inconvenientes. Pero no dudamos que usted encontrará la manera de allegarse al nuevo régimen.

—¡Claro, pues hombre!— nos respondió. Mi ideología es amplia y además me desvivo de ganas de servir al país. De manera que si ustedes encuentran alguna pega...

Le prometimos hacer algo por él. Pero nos asaltó al mismo tiempo una terrible duda. ¿No sería democrata don Clavito y no napista, dadas sus aptitudes para acomodarse con todos los regímenes? Se lo preguntamos.

—No, nos respondió. Yo soy napista, por ahora.

—¿Entonces puede decirnos algo de la Nap?

—Pregúnten, nos dijo. Requerimos nuestro lá-

piz y comenzamos a interrogarlo.

—¿Cuáles son los postulados de la Nap.?

—No ambicionar pequeñas.

—¿Cuál es la mira que los guía?

—Nuestro Amor Proletario.

—¿Cómo se plegaron tan rápidamente al penúltimo movimiento militar?

Necesitábamos arremeter pronto.

—Ustedes predicaban la anarquía. ¿No les interesaba la dignidad nacional?

Don Clavito se encoge de hombros, y dice:

¡Nimias añejeces patriotas!

—Una última pregunta don Clavito. ¿Qué motivo los indujo a salir del anonimato para arremeter contra don One Step?

—Necesitábamos escapar prebendas.

En esta forma concisa y contundente, don Clavito Arteaga nos hizo un rápido bosquejo de la "ideología" de la meteórica Nap.

TOPETE



VERDEJO.—Eso te tenía que pasar, por no seguir mi consejo; tanto que te dije que tus compras de provisiones las hicieras en los "Almacenes Económicos". ¿No vis que ahí el comprador tiene todas las garantías? el peso, la calidad y la estampilla, que, dejándose de payasá, es un ahorro efectivo.



TOPAZIN, será la mejor Revista para niños. ¡No hay caso!

CANCIONES CRIOLLAS

"Ayer me dijiste que hoy
y hoy me dirás que mañana",
la carne, sube que sube
y el papel, baja que baja.

"Cuando yo me esté muriendo
sientate a mi cabecera",
no me hables de comunismo
si no quieres que me muera.

"Para jardines Valencia
y para chulos Madrid",
para locos Lagarrigue
y para tonto el civil.

"De noche te vengo a ver
por no venir de mañana",
fué lo que le dijo a Grove
el Jueves don Chaplin Dávila.

"Pídeme un imposible
por imposible que sea",
mas lo que dice "El Mercurio"
no me pidas que lo crea.

"Adios que me voy llorando,
me voy llorando y te dejo",
pero no importa; mañana
en Mendoza nos veremos.

"Viéndote rondar mi casa,
ayer mi padre me dijo":
Escóndete bien, Serapio,
que te buscan pa ministro.

"La naranja es colorada
y el limón es amarillo"
y son de tono jaspeado
los hermanos Jaramillo.

"Duérmete, niño,
duérmete por Dios",
porque ya esta noche
no hay revolución.

"Qué linda en la rama
la fruta se ve",
en la Hipotecaria
tenemos bebé.

"Ayer se murió un bombero
y lo fueron a enterrar"
y don Alberto Cabero
ha vuelto a resucitar.



Se dió vuelta la tortilla

Por un error de imprenta imperdonable, la portada última de nuestro magazine salió publicada al revés.

Como comprenderán nuestros lectores, lo que nosotros quisimos predecir era que don Carlos Dávila, había abandonado a sus propias fuerzas el globo y que él, con las alitas de que se encuentra dotado, se elevaría a las nubes.

¡Nosotros nos íbamos a equivocar!

¡Cualquier día!

Pero estos bárbaros de compaginadores dieron vuelta el cliché y nos hicieron hacer la plancha del siglo.

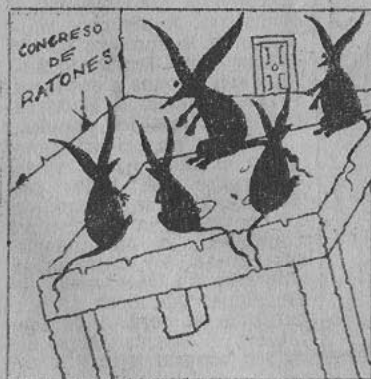
Por eso ahora rectificamos y publicamos esa tapa tal como debió haber salido

¡Y después dirán que no tenemos ojo!

Lo que sucede es que se nos dió vuelta la tortilla sin notarlo, pero "Topaze" no se va a parar en tonterías de esa especie.

Si por casualidad se produce algún otro movimiento y vuelve a cambiar la figura, sepan ustedes que nosotros lo sabemos de antemano y que estamos dispuestos a seguir rectificando hasta la consumación de los siglos.

Es la única manera de que no nos pille la máquina.



ACUERDO DEL CONGRESO DE RATONES: "Vistos los estragos que ha producido en nuestra especie el "VIRUS SHERMAN", decretamos:

Suspéndase la venta de tan mortífero producto; anótese y comuníquese al Dr. L. Schmidt Sherman, Monjitas 719. Santiago.

EL MERCUCHO

Santiago, 22 de Junio de 1932.

NUESTRA OPINION

Práctica invariable de "El Mercucho" ha sido aplaudir a todo gobierno bien constituido y nunca puede ser más grato que ahora el consignar nuestro aplauso a una Junta que nos libró del Comunismo y de Todo Mal Amén.

Bueno es el clantro, pero no tanto; bueno es el socialismo también, pero no tanto.

Que "El Mercucho" aplaudiera durante tres días al gobierno de Matte, Grove y compinches, no quiere decir que sea un inconveniente para que ahora aplauda mucho más al nuevo Gobierno que va aplicar un socialismo tal como lo entendiera Edwards, Zañartu, Irarrázaval, Barros, Hernández y los demás grandes sociólogos de Chile.

Somos enemigos declarados del desorden y por consiguiente tenemos que estar de todo corazón con el Gobierno que defiende enérgicamente el estanco de nuestro centenario edificio ¡Sepanlo bien! Aplaudiremos hasta rabiar pero mientras no nos toquen un átomo de nuestro ya tan estropeado Cemento.

NUESTRO PERSONAL Y EL SOCIALISMO

En nuestra última edición alcanzamos a informar que el propietario de "El Mercucho" en uno de sus característicos gestos diarios, había resuelto voluntariamente socializar el Centenario Periódico, dándole al personal el 50% de las utilidades de las pérdidas que pudieran dejar los futuros balances.

Ahora bien, el Cambio de Gobierno ha obligado a nuestro propietario a Cambiar algunas de las bases de socialización.

1.º "El Mercucho" será un diario socialista hasta el día 30 de Diciembre de cada año.

2.º El 31 de Diciembre, fecha de Balance, "El Mercucho", con intervención de la fuerza pública, se transformará en capitalista para los efectos de la distribución de las utilidades y para estudiar el nuevo plan socialista del Año siguiente.

3.º En los Consejos de "El Mercucho" los empleados y obreros podrán hacerse representar por un delegado que reúna los siguientes requisitos:

- Haber nacido en Chile.
- Tener más de 21 años de edad.
- No haber trabajado en otra Empresa Periodística.
- Ser ciego, sordo y mudo de nacimiento.

OTRA ISTORIA

Abiso a mis lectores

que estoy escribiendo otra historia a máquina.

Esta historia se refiere a maniobras militares y me la ha ilustrado el general Lautaricio Tellez.

Esta historia se titula:

"Ta ta ta ra tah"

Y se refiere al sonar de las cornetas en la noche de la Toma de Grove.

Esta historia ha a valer más cara porque con la subida de Zañartu al Ministerio de Hacienda el papel se a puesto imposible de caro.

Cucho Edwards Sin Matte

"MY SOCIALIST LAND"

("El Albaricoque")

Por Cucho Edwards Sin Matte

CAPITULO II

Otros Cuatro Socialistas de Chile: Emilio Rodríguez Mendoza, Alfredo Irarrázaval, Enrique Zañartu y Ernesto Barros Jarpa.

Caída la primera República Socialista por culpa de los colonos de Claudio

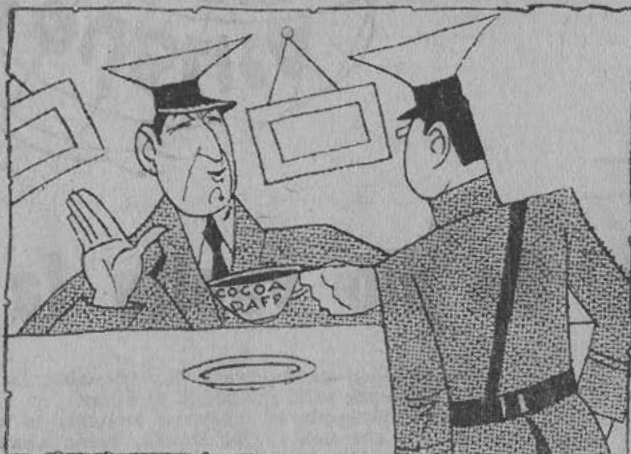
Arteaga y que a don Macristo se le ocurrió meterse con los niños de la NAP. (Nueva Acción Prohibida), se pensó inmediatamente en buscar nuevos hombres, pero se topó con una dificultad enorme: el Gobierno anterior no persiguió a nadie y por consiguiente, sin perseguidos de la Dictadura, resultaba difícil constituir con la rapidez necesaria la nueva Junta. Don Carlos del Ensuelo, el único que podía calificarse de medio perseguido, se encargó de buscar nuevos socialistas e inmediatamente se acordó que en el año 1888 don Alfredo Irarrázaval fue uno de los hombres más sociales. Como no había tiempo que perder, se fue en su busca, e inmediatamente don Alfredo sugirió los nombres de Rodríguez Mendoza, Zañartu Prieto y Barros Jarpa, quedando con ellos constituida la Nueva República Social.

Si Vicuña Mackenna hubiera podido escribir sobre todo esto, habría dicho: "En la fría noche que cuatro tanques, ocho aeroplanos, cuarenta ametralladoras y dos mil carabinas le hicieron la puntería a la Moneda, desarmando a Grove y al pobre Ministro del Trabajo, la luna estaba rodeada de un círculo que llevó la tranquilidad a todos los hogares"; pero como Vicuña Mackenna no ha podido describirlo, dejemos a Chwaitzer que continúe:

"Salvada la República Socialista, había que cuidarse en lo sucesivo de los ataques de Claudio Arteaga y sus colonos y entonces se le encargó a Zañartu que repartiera los papeles.

Zañartu en un principio quiso quedarse, por vieja costumbre, con todos los papeles; pero se le hizo ver la conveniencia de que se concretara a enmendarle las planas a Lagarrigue, mientras a Irarrázaval y Rodríguez Mendoza se les confiaba el control de las latas y a Barros Jarpa el de los bonos.

(Continuará).



EL OFICIAL.— Debe retirarse inmediatamente mi coronel.

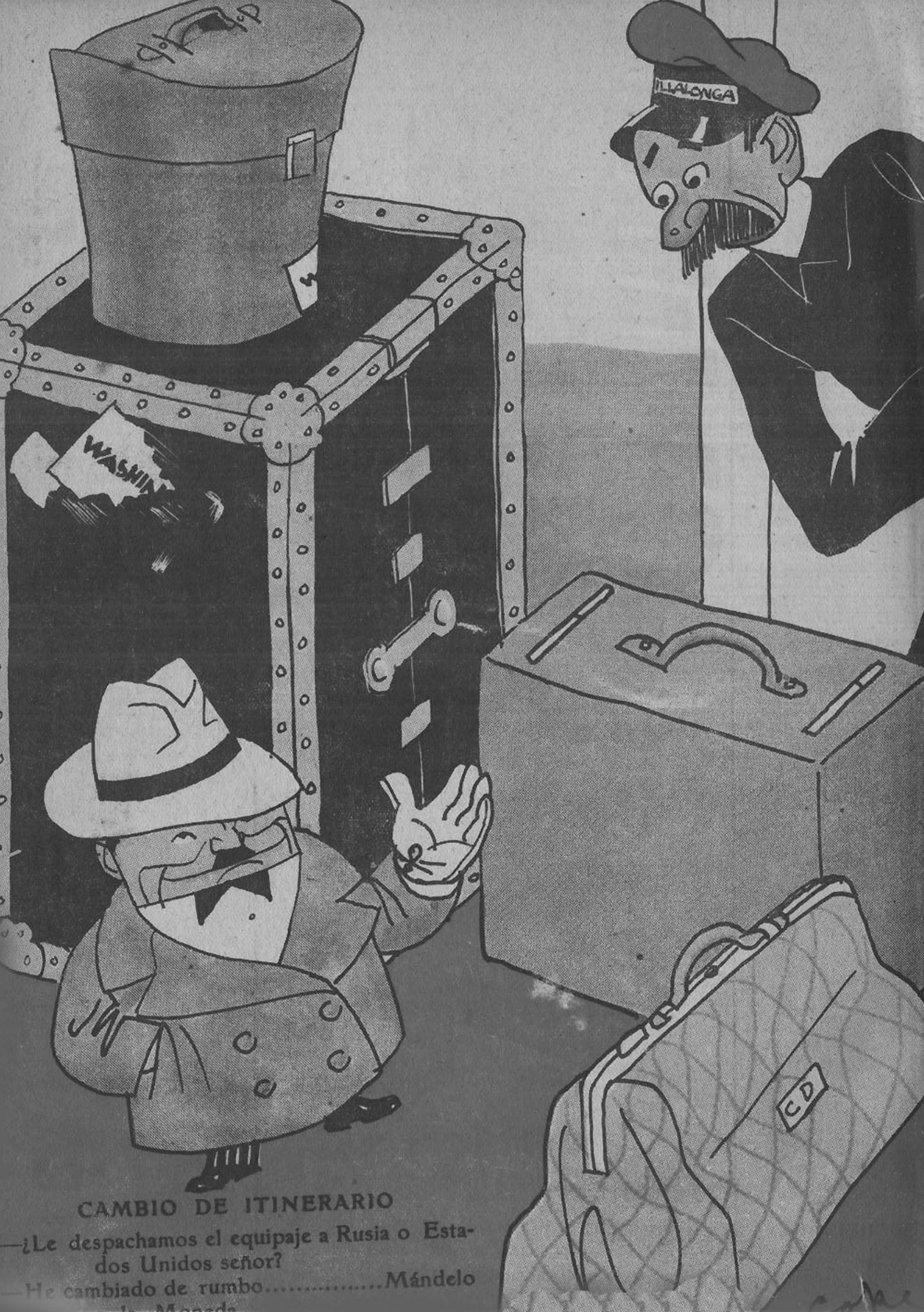
GROVE.— Eso sí que no, mi amigo; de aquí no me saca nadie antes de que termine de tomarme mi taza de la exquisita COCOA RAFF.

TOPAZIN, será la mejor Revista para niños. ¡No hay caso!



N MENDOZA.—Lo siento señor, están todas las piezas
ocupadas por ex-Presidentes de Chile,
nos queda una pero la tenemos reservada.

Covee



CAMBIO DE ITINERARIO

—¿Le despachamos el equipaje a Rusia o Estados Unidos señor?

—He cambiado de rumbo.....Mándelo a Moscú.